Especies españolas del género *Ophion* F.

(Hym. Ichn.)

POR

G. Ceballos.

La tribu *Ophionini*, delimitada con relativa precisión dentro de la subfamilia, comprende en la región paleártica un restringido número de géneros, que en España se reducen a cuatro: *Ophion*, *Enicospilus*, *Eremotylus* y *Cymatoneura*; los dos primeros con especies varias, aunque difíciles de separar; los dos últimos representados por especies únicas: no considero como ofioninos en el sentido de tribu, o sea como géneros estrechamente relacionados con los anteriores, ni a *Hellwigia*, tan notable por el inconfundible aspecto de sus antenas mazudas, precioso icneumónido relativamente abundante en España, ni a *Gravenhorstia*, ofionino grande, negro y amarillo, que se captura con frecuencia en el centro de la Península y que es un típico parásito de la *Lasiocampa trifolii*; el primero creo puede seguir representando una tribu especial, y respecto al segundo, opino que es un Limnerino más bien que un Anomalino, tribu esta última en la que ha sido incluído modernamente por los especialistas, sin duda por poseer algunos caracteres comunes con los insectos de este grupo.

Los *Ophionini* españoles son icneumónidos de coloración pardorojiza casi uniforme, de tamaño por lo general grande, siendo *Cymatoneura* uno de los mayores himenópteros de nuestra patria; parásitos de lepidópteros, y muy abundantes en ejemplares, formando con los *Paniscus* y algunas especies de *Amblyteles* la masa de las recolecciones de los himenópteros de esta familia; acuden también a la luz, siendo por esto frecuentes sus capturas por los cazadores de lepidópteros nocturnos.

El objeto del presente trabajo es la revisión de las especies del género *Ophion*, representado en nuestras colecciones por 241 ejemplares que se distribuyen entre once especies: tres de éstas forman

la masa de la colección; *O. luteus* L. con 99 ejemplares, *O. baueri* Hab. con 58 y *O. obscurus* F. con 35; el resto está formado por los *O. minutus* Kriech., *cortesi* nov. sp., *longigena* Thoms., *pujoli* nov. sp., *parvulus* Kriech., *scutellaris* Thoms. e *impressus* Thunb., de los que poseemos 20, 11, 7, 4, 3, 3 y 1 ejemplares, respectivamente; a estas especies hay que añadir el *O. neglectus* descrito por Habermehl sobre una ♀ de Albarracín, y cuyo tipo no hemos podido consultar. Se funda nuestro trabajo en el moderno suplemento de la *Opuscula Ichneumonologica* de O. Schmiedeknecht (fasc. XXIV, 1935), en el que este autor recoge a su vez las interesantes sugestiones de Hellen, que en 1926 publicó una revisión de los ofioninos de su país («Beiträge zur Kenntnis der Ichneumoniden Finnlands». *Acta Societatis pro Fauna et Flora Fennica,* 56, 1926); con ambas contribuciones a la vista, que corrigen algunas apreciaciones anteriores sobre las especies del género, puede intentarse la revisión que he llevado a cabo, aunque, como ya indicaré, hay que desconfiar bastante de ciertos caracteres que aún se siguen tomando en consideración para separar las especies.

Insectos tan abundantes, no sólo en España, sino en todos los países del globo, como son los *Ophion,* parece debían haber sido estudiados a fondo y diferenciadas perfectamente sus especies hasta el punto donde esto hubiera sido posible, y, sin embargo, nos encontramos con que cada región zoogeográfica posee las suyas propias, que no han sido en muchos casos comparadas con las de otras regiones y que, según la opinión más reciente de los especialistas, no resistirían varias de ellas esta comparación sin sacar la consecuencia de que se trataba de ejemplares de las clásicas especies paleárticas; consiste esto en que los *Ophion* poseen a la vez una variabilidad en los pequeños detalles de sus caracteres de forma, tan grande, una uniformidad de aspecto tan notable y una distribución geográfica tan difusa, que es muy difícil el llegar a definir las especies con alguna precisión, y particularmente el determinar a la que pertenece un ejemplar estudiado aisladamente; según Hellen, hay muchas menos especies de *Ophion* de las que están descritas, porque, como decíamos, los caracteres que en otros géneros presentan garantías de fijeza fallan en este caso, y no se han encontrado otros que permitan sustituirlos con ventaja; así, por ejemplo, uno de los más usados en la

familia es, como sabemos, la areolación metatorácica, el que, como se verá al estudiar las especies, es aquí variabilísimo, y lo mismo pudiéramos decir del aquillado del escudete, que no hemos podido observar en ninguno de los numerosos ejemplares de *O. luteus* estudiados, aunque se cita como uno de los caracteres típicos de la especie; el autor finlandés enumera los que, a su juicio, merecen más confianza para la separación de especies en este género, incluyendo entre ellos la forma de la cabeza, del escudete, del postpecíolo y de la armadura genital de los machos, el punteado del tórax, la longitud de los espolones tibiales y el número de artejos de las antenas; como resultado de mis investigaciones, he sacado la conclusión de que son muy útiles, por lo general, los caracteres que presenta la cabeza y los de conformación general, más que los de areolación, del metatórax; también podrá sacarse gran partido de los que presenta la armadura genital de los machos, cuando de este órgano se haya hecho un estudio detenido sobre el suficiente número de ejemplares para poder sacar consecuencias, dignas de tenerse en cuenta, respecto a la variabilidad o fijeza de sus diversos detalles anatómicos. Hellen no utiliza este carácter, a pesar de la importancia que parece darle, sino para separar los machos de *areolaris* y *fuscicollis,* y eso sólo refiriéndose a la forma externa del órgano en conjunto. Yo he verificado un estudio más detenido sobre las armaduras de las especies *luteus, obscurus* y *baueri,* pudiendo apreciar algunos caracteres de bastante constancia en las valvas externas, pero sin poder precisar hasta ahora particularidades de localización definida y suficiente fijeza que nos permitan prescindir de otros caracteres, hoy usados en la determinación de las especies.

La coloración, que, según Seyrig, es tan interesante por su constancia en las especies de esta familia, nos presta un apoyo bastante aceptable para las determinaciones; claro que esto es en términos generales, pues en aquellas especies que presentan manchas claras en el tórax son éstas en muchos casos difusas, borrándose casi completamente en algunos ejemplares, como sucede a veces en *O. obscurus;* en otras especies, como en *cortesi,* son siempre claras y precisas; se puede decir que este carácter de la coloración es muy útil por lo que respecta al tono general del insecto más bien que a los detalles, y así hay especies que pudiéramos llamar claras o amarillentas, como

pujoli, otras oscuras o rojizas, como *longigena,* algunas de coloración uniforme, como esta última citada, y otras que sobre el fondo, más o menos rojizo, presentan manchas amarillentas mejor o peor definidas, como sucede en *obscurus, baueri,* etc., pudiendo fundar en estos caracteres una primera separación de grupos de especies, aquilatando luego con otros más precisos la definitiva determinación del ejemplar.

Quizás en este género, más que en ningún otro de los por mí estudiados, haya de tenerse en cuenta el aspecto general del insecto, esa «facies» especial, típica de la especie, que a veces tratamos en vano de ligar a un carácter de forma preciso y constante, que sin duda existe, pero que ha escapado a nuestra atención; puede que el estudio profundo de las armaduras genitales del macho y de la hembra nos resuelvan las dudas que aún subsisten en este género; y un ejemplo de que las formas que pudiéramos llamar generales privan aquí sobre los detalles, lo tenemos en la conformación metatorácica, la cual es mucho más constante que la areolación; así, unas especies presentan una línea metatorácica angulosa cuando esta región se mira de lado, como sucede con *O. luteus* (fig. 24), mientras que en otras la línea desciende casi uniformemente del escudete al pecíolo, como se ve en *O. obscurus* (fig. 6), y este perfil es constante dentro de la especie, a pesar de que la areolación en ambas es, como sabemos, de una extrema variabilidad; hemos denominado estos dos caracteres perfil metatorácico en ángulo y perfil metatorácico en declive, y con estos nombres los hemos introducido en las claves y descripciones.

Las especies españolas de nuestras colecciones del Museo de Madrid pueden separarse por la siguiente clave:

1. Tórax con manchas claras, amarillas o amarillentas, o con zonas negras, perfectamente delimitadas sobre el fondo rojizo de los tegumentos 2
— Tórax de coloración uniforme o con alguna zona más clara, no bien delimitada 6
2. Cabeza y tórax con zonas negras; quillas metatorácicas muy fuertes; perfil metatorácico en ángulo; especie grande .... **impressus** Thunb.
— Cabeza y tórax sin manchas negras 3
3. Especies grandes, con el metatórax aquillado normalmente 4
— Especies pequeñas; el aquillado del metatórax casi borrado; perfil de éste en declive 5
4. Metatórax en ángulo (fig. 24); las quillas fuertes, presentando la posterior cuatro

dientes (figs. 9-10), los cuales persisten aunque la quilla esté más o menos borrada .... **baueri** Hab.

— Metatórax en declive (fig. 6); quillas metatorácicas menos robustas; la posterior sin dientes y borrada con mucha frecuencia, al menos en parte .... **obscurus** F.

5. Vena disco-cubital doblada y con ramelus (fig. 13); areolación metatorácica muy escasa .... **minutus** Kriech.

— Vena disco-cubital curvada y sin ramelus (fig. 14); metatórax casi sin quillas .... **cortesi** nov. sp.

6. Cabeza no estrechada detrás de los ojos; espacio entre los ojos y las mandíbulas (mejillas) largo (fig. 16) 7

— Cabeza estrechada detrás de los ojos; mejillas cortas o nulas (fig. 7) 8

7. Cuerpo de color rojizo fuerte, uniforme; perfil metatorácico en ángulo .... **longigena** Thoms.

— Cuerpo de color amarillento ocráceo, con zonas más claras que no forman manchas definidas; perfil metatorácico en declive .... **pujoli** nov. sp.

8. Escudete con fuertes quillas laterales (fig. 19); mejillas de longitud apreciable .... **scutellaris** Thoms.

— Escudete sin quillas; mejillas casi nulas 9

9. Cabeza completamente roja, sin órbitas amarillas; patas posteriores manchadas de negro .... **neglectus** Hab.

— Orbitas amarillentas; patas sin manchas negras 10

10. Metatórax con perfil en ángulo (fig. 24) y con aquillado abundante; tamaño grande .... **luteus** L.

— Metatórax con perfil en declive y aquillado muy escaso; tamaño pequeño .... **parvulus** Kriech.

Ophion impressus (Thunberg), Mém. Acad. St. Pétersb., 1822, p. 262, ♂.— *Ophion ventricosus* Grav., Ichn. Eur., III, 1829, p. 702, ♀, ♂. Fig. 1.

El *Ophion ventricosus* de Gravenhorst, que cedió su nombre al más antiguo de Thunberg, parece ser una especie abundante en Europa; en la colección del Museo de Madrid no existe más que un ejemplar ♂ de Montejo de la Sierra (Madrid), localidad muy característica por la presencia en ella del conocido monte de hayas, lo que pudiera indicarnos que la especie vive como parásito sobre algún lepidóptero que ataca a dicha especie forestal; la cita de *Hoplitis milhauseri* como huésped de este *Ophion* viene a corroborar nuestra idea, pues la oruga de dicho lepidóptero se ha encontrado sobre el haya, aunque la referencia no es española.

El ♂ de la especie *impressus* es muy característico, así como la ♀, que no conozco; la cara es alargada, con las sienes no ensanchadas, y los ocelos grandes, aunque no tanto como en *luteus* u *obscurus;* mesopleuras con punteado grueso y apretado, sin surcos, como

existen en *pujoli;* quillas metatorácicas muy fuertes, destacándose sobre tegumentos muy brillantes, pero rugosos; el aquillado presenta la disposición representada en la figura 1; el perfil metatorácico es en ángulo; postpecíolo muy destacado del pecíolo.

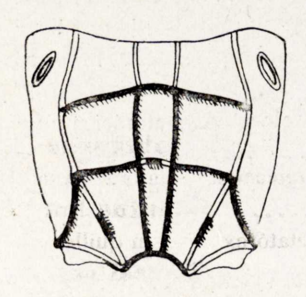
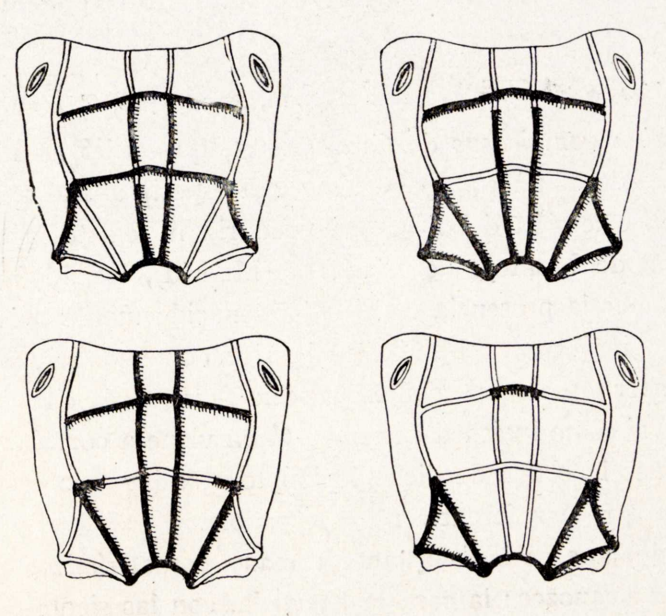


Fig. 1.—Aquillado metatorácico de *O. impressus*. Las porciones en negro indican las quillas existentes.

La especie presenta manchas negras muy típicas que sirven para separarla de los demás *Ophion;* son de esta coloración: la frente y el espacio entre los ocelos, la región occipital, el prosternón, el mesonoto por delante, el mesosternón, las suturas del tórax, la base del segmento medio y las bases de las caderas; existen además las consabidas manchas negras del extremo del abdomen, tan abundantes como poco fijas en las especies de este género, y originadas muchas veces *post-mortem;* las alas son algo amarillentas. Longitud, 15 mm.

Ophion obscurus F., Syst. Piez., 1804. Fig. 2-8.

Existen en la colección 35 ejemplares (12 ♀♀ y 23 ♂♂), 27 de Madrid (Madrid, Cercedilla, Escorial), 1 de Almería, 1 de Ciudad



Figs. 2-5.—Diversos aquillados metatorácicos de *O. obscurus:* la figura 2 indica el que se encuentra con más frecuencia.

Real (Peñarroya), 2 de Jaén (Jándula), 3 de Segovia (San Rafael) y 1 de Murcia (Cartagena); ha sido citado de Palencia por Habermehl; se encuentra, por consiguiente, en casi todas las regiones españolas en las que se han hecho recolecciones, aunque es un insecto menos abundante que *luteus*.

Separando los ejemplares de esta especie de los de *baueri*, con los que se confunden a primera vista, se observa que la configuración del metatórax permite una separación precisa; las quillas en *obscurus* son finas y su presencia mucho menos constante que en *baueri;* la forma más constante del aquillado es la representada en la figura 2; en pocos casos es completa la quilla posterior, mientras que la anterior está, por lo general, bien formada y entera; rara vez existe una celda súpero-media cerrada, mientras rara vez faltan las dos quillas longitudinales que recorren todo el metatórax; la forma más extrema respecto a escasez de quillas es la representada en la figura 5; el perfil metatorácico es en declive (fig. 6).

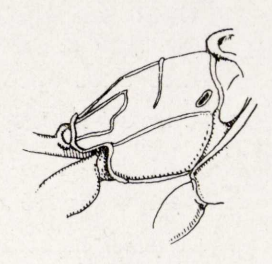
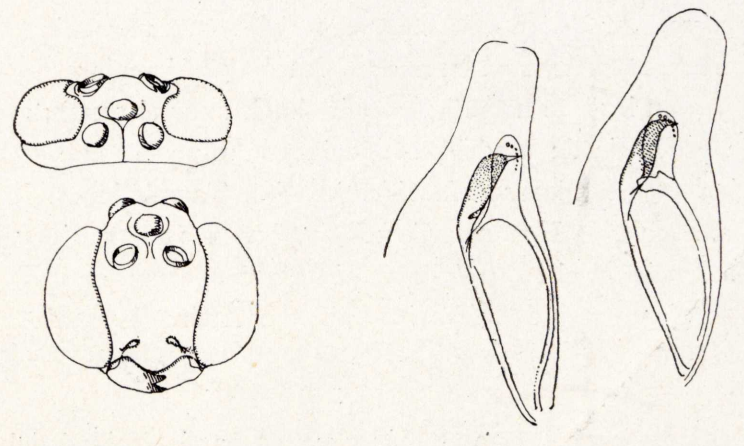


Fig. 6.—Perfil metatorácico de *O. obscurus*.

La coloración y el tamaño son muy semejantes a los de *baueri;* el ramelus suele ser más constante y más largo. Respecto a la armadura genital de los machos, de la que hemos hecho una serie de preparaciones, no nos ha sido posible compararla, por ahora, más que con la de *luteus*, de la que también hemos preparado bastantes



Figs. 7-8.—Fig. 7: *O. obscurus*. Cabeza por encima y cara. Fig. 8: Valvas de la armadura genital de los ♂♂ de *O. luteus*, a la izquierda, y *O. obscurus*, a la derecha.

ejemplares, y con *baueri,* de la que poseemos menos, pero en suficiente número para poder comparar; las valvas de *obscurus* y *baueri* son muy parecidas; pero, como puede verse en la figura 8, bastante diferentes de las de *luteus;* aparte de la forma, truncada en *luteus* y redondeada en *obscurus,* las valvas de esta especie son mucho más robustas y más ennegrecidas que las de la primera.

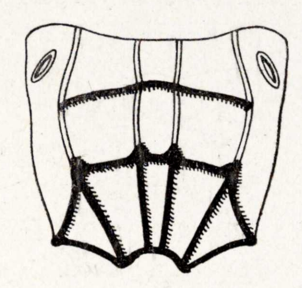
Ophion baueri Habermehl, Konowia, IX, p. 114, ♀. Fig. 9-10.

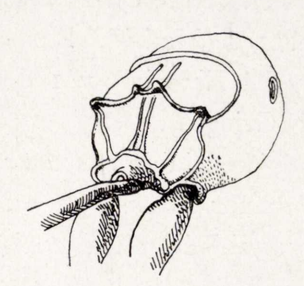
Hace unos años me fué enviada de Almería una serie de ejemplares de *Ophion,* cazados a la luz por el ingeniero agrónomo Sr. Mendizábal, que a primera vista clasifiqué como pertenecientes a la especie *obscurus,* pero que examinados más detenidamente pude identificar con la especie *baueri* descrita por Habermehl sobre una ♀ de Albarracín; la revisión de los ejemplares de *O. obscurus* que existían en nuestras colecciones me ha permitido separar una gran cantidad de ellos como pertenecientes a *baueri,* confundiéndose unos y otros superficialmente por el aspecto general de la coloración, siendo, sin embargo, perfectamente distinguibles en cuanto se estudian sus caracteres de forma.

Como resultado de estas determinaciones, resultó que la especie *baueri* es más abundante en las colecciones que *obscurus,* aunque pudiera creerse, por aquello de estar descrita sobre una sola ♀, que era un insecto raro. Existen en nuestro Museo 58 ejemplares (31 ♀ ♀, 24 ♂ ♂ y 3 en los que no se ha podido determinar el sexo); abundan los de la provincia de Madrid, sin duda por ser en la que se ha cazado más; 45 ejemplares (Madrid, Escorial, Torrelodones, Montarco, Ribas, Alcalá de Henares, Cercedilla, Loeches y Aranjuez); pero de su existencia en el resto de la Península puede darnos idea el que existen 11 ejemplares de Almería (Alhama, Huércal) y 2 de Burgos (Estépar).

El carácter de poseer una celda súpero-media cerrada, que el autor cita como específico, no es más que una particularidad del ejemplar que sirvió de tipo, pues esta celda no existe en muchos de ellos, presentándose, en cambio, accidentalmente en ciertos ejemplares de *luteus, impressus, obscurus* y *pujoli;* lo típico son los cuatro fuertes dientes de la quilla posterior metatorácica (figs. 9-10), dientes que

existen aunque la quilla esté, en ciertos casos, casi completamente borrada; en general, el aquillado es muy completo y muy fuerte, sobre tegumentos rugosos; el perfil metatorácico es en ángulo, y puede decirse que así como por la coloración se asemejan mucho *baueri* y *obscurus,* por los detalles metatorácicos es mucho más parecida a *luteus,* habiendo ejemplares de esta especie en que los dientes metatorácicos son grandes, y hacen sospechar que una y otra pudieran no ser sino





Figs. 9-10.—Fig. 9: Aquillado metatorácico de *O. baueri.* Fig. 10: Metatórax de *O. baueri.*

una sola, con las consiguientes variaciones de coloración torácica y de areolación propodeal; el ramelus de las alas es, en general, corto o nulo. Doy a continuación la diagnosis del ♂.

♂. Tamaño grande. Cabeza redondeada detrás de los ojos, mejillas muy cortas; ocelos grandes, tocando a los ojos; escudete sin quillas; metatórax con quillas fuertes, la posterior con cuatro dientes; mesopleuras brillantes, con punteado fino; alas hialinas; vena disco-cubital doblada, con ramelus corto o nulo; el espolón interno de las tibias posteriores más corto que la tercera parte del metatarso; nervelus doblado por debajo del centro. Coloración general rojiza; las órbitas con ancha faja amarilla; en el tórax son amarillas las manchas del mesonoto y mesopleuras, el escudete y manchas en las metapleuras.

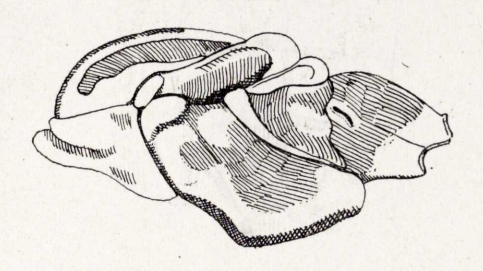
Longitud, de 15 a 20 mm.

Ophion minutus Kriechbaumer, Entom. Nachr., v, 1879, p. 105, ♀, ♂. Figuras 11-13.

Esta especie y la siguiente son como pequeñas reproducciones del tipo *obscurus*, pero con numerosos detalles que las hacen fácilmente separables de ésta y ambas entre sí.

Existen veinte ejemplares en la colección (7 ♀♀ y 13 ♂♂); de Madrid 19 (Madrid, Montarco y El Escorial) y 1 de Teruel (Griegos).

Se diferencia de *obscurus* por su menor tamaño, por su escaso aquillado metatoráci-



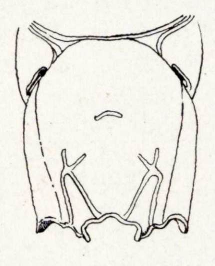


Fig. 11.—Areolado metatorácico de *O. minutus*.

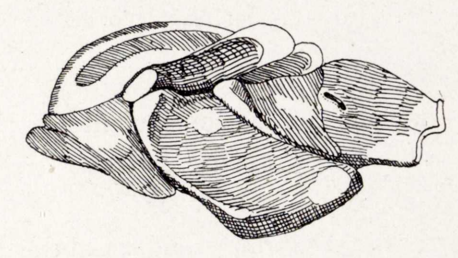


Fig. 12.—Tórax de *O. minutus* (arriba) y *O. cortesi* (abajo), mostrando la disposición de las manchas claras.

co (fig 11); las manchas amarillas del tórax, muy abundantes (fig. 12), son más definidas que en *obscurus*, resaltando con más contraste so-

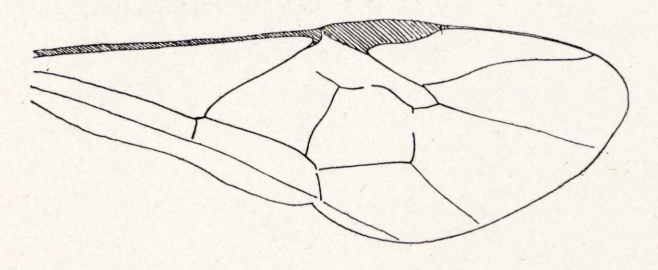


Fig. 13.—Ala anterior de *O. minutus*.

bre los tegumentos; el fondo general del metatórax es también más liso y brillante.

Ophion cortesi sp. n. Figs. 12 y 14.

Especie pequeña, con abundantes manchas amarillas en el tórax.

♂. Cabeza algo estrechada detrás de los ojos, con sienes redondeadas; ocelos grandes, tocando a los ojos; mejillas nulas; clípeo redondeado, mandíbulas con dos dientes obtusos iguales; funículo de 51 artejos. Tórax brillante, con punteado espaciado; escudete sin quillas; metatórax en declive, con aquillado muy escaso y débil; alas hialinas, con la vena disco-cubital curvada; no doblada en ángulo

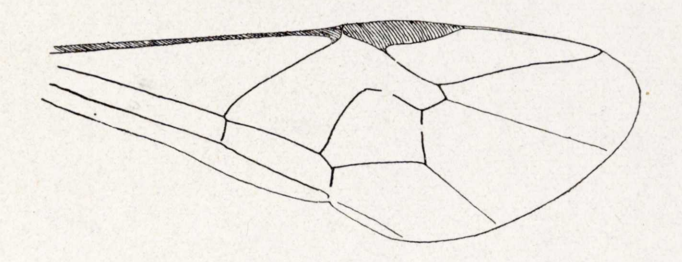


Fig. 14.—Ala anterior de *O. cortesi*.

(fig. 14) y sin ramelus; nervelus doblado en el centro; postpecíolo largo, de bordes casi paralelos.

Color rojizo oscuro; en la cabeza son amarillas las órbitas por completo, y más o menos el clípeo; dientes de las mandíbulas negros; en el tórax son amarillos (fig. 12) casi todo el pronoto, bordes del escudo mesotorácico, más dos fajas centrales que se unen antes del escudete, bordes de éste, postescudete, tégulas, callus y todo el borde de las mesopleuras; manchas en los estigmas y parte posterior del metanoto y metapleuras; patas rojas; en el abdomen los segmentos 4-6 presentan manchas laterales amarillas variables; la porción ventral oscurecida.

Once ejemplares estudiados: un tipo y 10 cotipos. Longitud, 10-12 milímetros.

Tipo: 1 ♀ de España, provincia de Jaén, Jándula, III-1933, leg. F. Escalera.

Paratipos: 10 ♀♀ adelfotipos.

Dedicada a la memoria del capitán D. Santiago Cortés, defensor del Santuario de Santa María de la Cabeza, en cuyas cercanías se cazaron estos ejemplares.

Ophion longigena Thomson, Opusc. Entom., XII, 1888, p. 1191, ♂; Morley Ichneum. Brit., V, 1914, p. 272, ♂, ♀. Fig. 15.

Especie grande y muy robusta, de la que hemos estudiado siete ejemplares (3 ♀ ♀ y 4 ♂ ♂), 4 de Madrid (Madrid, Escorial, Cercedilla), 2 de Segovia (La Granja) y 1 de Granada (Puebla de Don Fadrique). La cabeza está ensanchada detrás de los ojos; los ocelos bastante separados de éstos; las mejillas largas. Aquillado metatorácico fuerte y, como siempre, muy variable; puede faltar la quilla anterior, siendo más constante y robusta la porción posterior del aquillado (fig. 15); la coloración es de un rojo fuerte muy uniforme; las órbitas son amarillentas.

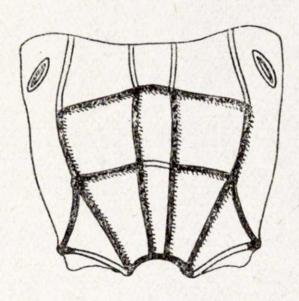
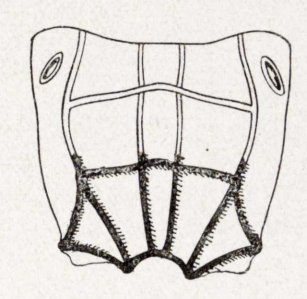



Fig. 15.—Dos tipos de aquillado metatorácico de *O. longigena*.

Comparte con *pujoli* el carácter de la cabeza ensanchada; son, por otros muchos detalles, especies fácilmente separables.

Ophion pujoli n. sp. Figs. 16-18.

♀. Especie grande; cabeza redondeada detrás de los ojos y nada estrechada (fig. 16); ojos relativamente pequeños, los ocelos separados de los ojos; mejillas de longitud apreciable (fig. 16); funículo de 49 artejos; tórax robusto; escudete sin quillas; mesopleuras brillantes, punteadas y con unos surcos muy característicos en su parte inferior (fig. 17); metatórax en declive, con quillas bastante borrosas sobre tegumentos rugosos; el tipo tiene el aquillado que se representa en la figura 18, existiendo un ejemplar en el que la prominencia de los dientes hace recordar al de la especie *baueri;* alas hialinas, vena disco-cubital doblada en ángulo muy obtuso, casi curvada,

y sin ramelus; el estigma es de color claro con una zona central más oscura; postpecíolo perfectamente definido, algo más largo que ancho. Coloración rojizo-amarillenta; cabeza amarilla, con ocelos negros y la porción occipital algo enrojecida; los dientes mandibulares negros; el tórax presenta zonas amarillentas, pero no bien delimita-

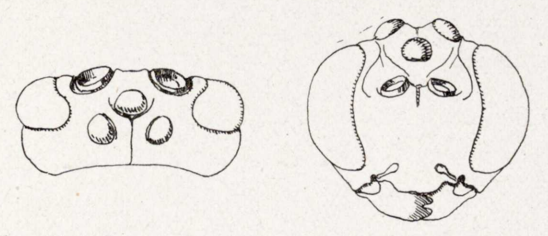
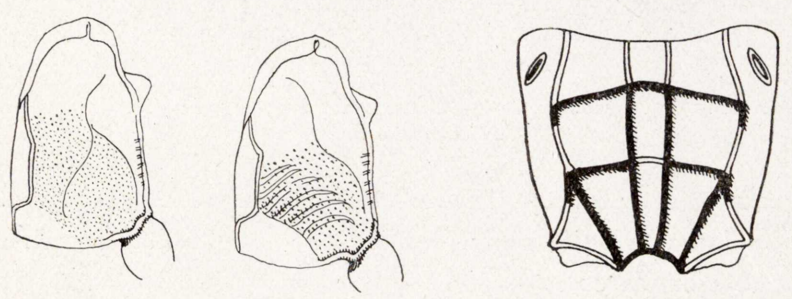


Fig. 16.—*O. pujoli.* Cabeza, vista por encima, y cara.

das, en el mesonoto y escudete; el abdomen es más oscuro que el tórax y, sin presentar mancha alguna negra definida, tiene oscurecido el dorso de los segmentos tercero y siguientes; las patas no tienen zo-



Figs. 17-18.—Fig. 17: Mesopleura de *O. pujoli,* a la derecha, comparada con la de otra especie que no presenta surcos. Fig. 18: Aquillado metatorácico de *O. pujoli.*

nas oscuras, aunque las caderas son más rojizas que los otros segmentos.

Tipo: una ♀ de España, provincia de Madrid, Madrid, IV-1934, leg. M. Pujol; obtenido de *Cuculia verbasci.*

Paratipos: 3 ♀ ♀ adelfotipos, obtenidos de *C. verbasci* y *A. lunosa.*

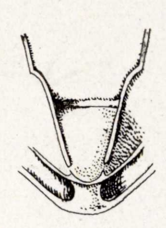
Esta especie posee caracteres de forma, tales como la conformación de la cabeza, venación alar y surcos mesopleurales, que, reunidos, la separan de las demás; la coloración la separa de *obscurus* y *baueri,* aunque de ésta tiene ciertos detalles de la areolación metatorácica, no del perfil, francamente anguloso en *baueri;* por la coloración se acercaría más a las grandes especies de tono uniforme, tales

como *longigena, luteus* y *scutellaris;* pero aparte de separarse de ellas por caracteres de forma, el mismo color es en las especies citadas mucho más vivo y rojizo, especialmente en *longigena,* con la que tiene de común el detalle de la cabeza ensanchada.

Especie dedicada a su recolector, D. Manuel Pujol, que obtuvo los ejemplares criando larvas de lepidópteros.

Ophion scutellaris Thomson, Opusc. Entom., XII, 1888, p. 1192. Figs. 19-20.

Especie grande; las mejillas apreciables, ni tan largas como en *longigena* ni tan cortas como en *luteus;* escudete con quillas laterales (fig. 19); metatórax con quillas fuertes sobre fondo liso y, por



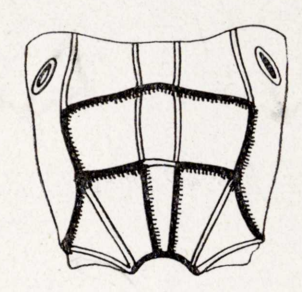


Fig. 19-20.—Fig. 19: Escudete de *O. scutellaris.* Fig. 20: Aquillado metatorácico de *O. scutellaris.*

tanto, muy destacadas; perfil metatorácico en ángulo; alas amarillentas; coloración uniforme; la cabeza roja, sin órbitas amarillas.

Cuatro ejemplares estudiados (2 ♀ ♀, más otros dos muy estropeados en que no puede determinarse el sexo), de Madrid (Cercedilla, El Escorial). Un ejemplar de Cercedilla, con mejillas cortísimas y órbitas amarillas, se asemeja mucho a *luteus,* y pudiera ser un ejemplar de esta especie, el único que he visto con el escudete aquillado, aunque tal característica la dan muchos autores como específica.

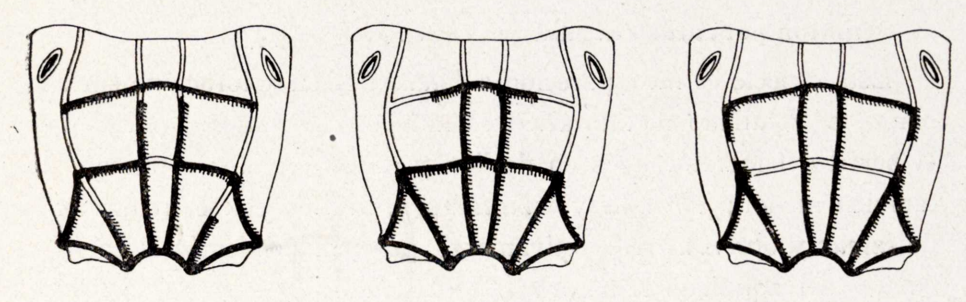
Ophion neglectus Habermehl, Konowia, IX, 1930, p. 114.

Es una especie de pequeño tamaño (12 mm.) descrita sobre una ♀ de Albarracín.

Como detalles típicos posee la coloración de la cabeza, que es completamente roja, sin órbitas amarillas, y las patas posteriores negras en gran parte. El aquillado del metatórax casi borrado. No conozco la especie, que no existe en nuestras colecciones.

Ophion luteus (L.), Syst. Nat., 1758, p. 566. Figs. 21-24.

Es la especie de *Ophion* más abundante en España; de tamaño grande y de coloración uniforme, su separación de las demás especies españolas es fácil; la cabeza no está ensanchada detrás de los ojos, ni las mejillas son largas, como sucede en *pujoli* y *longigena;* las



Figs. 21-23.—Tres tipos de aquillado metatorácico de *O. luteus:* la forma más constante es la de la izquierda; en el centro se aprecia un área súpero-media cerrada.

órbitas son amarillas en vez de tener la cabeza roja por completo como *neglectus* y *scutellaris;* el escudete no presenta quillas laterales, a pesar de que este carácter lo apunta Schmiedeknecht como específico; al menos no poseen dichas quillas ninguno de los 99 ejemplares españoles que he observado; el aquillado metatorácico de *luteus* es fuerte, sobre tegumentos no muy lisos y a veces muy rugosos, siendo muy variable; puede existir en algunos casos una celda súpero-media completa; la quilla anterior es muy constante, estando la posterior más o menos borrada; las longitudinales medias existen siempre, estando a veces unidas en su porción basal junto al pecíolo; la especie *parvulus,* que es como un *O. luteus* pequeño, tiene un aquillado muy escaso, y su perfil metatorácico es en declive y no en ángulo como en *luteus;* hay metatórax en esta especie que presentan dientes parecidos a los de *baueri,* sin que por la coloración del cuerpo puedan confundirse las dos especies: *baueri* es, sin embargo, como ya indiqué, mucho más próxima a *luteus* que a *obscurus.*

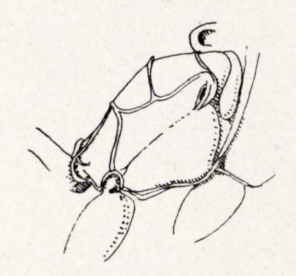


Fig. 24.—Perfil metatorácico de *O. luteus.*

En nuestra colección existen 99 ejemplares (50 ♀♀ y 49 ♂♂), 69 de Madrid (Madrid, Escorial, Cercedilla, Alcalá de Henares), 17 de Segovia (La Granja, San Rafael, Sepúlveda), 3 de Córdoba (El Soldado, Villanueva de Córdoba), 1 de Asturias (Posada), 2 de Jaén (Jándula), 2 de Badajoz (Aljucén), 4 de Burgos (Estépar) y 1 de Vizcaya (Bilbao).

Ophion parvulus Kriechbaumer, Entom. Nachr., 1879, p. 104.

Esta especie es muy parecida a *luteus* por su coloración; sin embargo, el aquillado metatorácico es muy escaso y débil, por lo que el perfil del metatórax es en declive y no en ángulo; el tamaño es también menor; *parvulus* y *minutus* son, puede decirse, reducciones de *luteus* y *obscurus,* respectivamente, poseyendo además el carácter común del aquillado metatorácico escasísimo.

Sólo tres ejemplares estudiados (2 ♀♀ y 1 ♂), 2 de Madrid (Loeches) y 1 de Segovia (San Rafael).